

Resúmenes del seminario "Literatura y después"

Dirigido por Ignacio Echevarría, el seminario Literatura y después. Reflexiones sobre el futuro de la literatura después del libro se celebró entre el 17 y el 19 de abril de 2012 en la sede de La Cartuja de la Universidad Internacional de Andalucía y reunió a una docena de escritores, teóricos y agentes culturales de España y de Latinoamérica pertenecientes a distintos estratos generacionales. Como su propio subtítulo indicaba, el objetivo fundamental de este seminario era reflexionar sobre el futuro de la literatura en un contexto en el que el libro (o, más exactamente, la "cultura libresco" y todo lo que ella conlleva), que ha sido durante siglos su principal soporte, ha entrado en crisis.

Para introducir y enmarcar el debate, en la presentación del seminario Ignacio Echevarría leyó pequeños fragmentos de textos ensayísticos y de declaraciones de tres autores -Francisco Rico, Juan Benet e Italo Calvino- que en muchas de sus obras han analizado y diseccionado la noción de lo literario y se han preguntado por el papel que ha jugado el libro en la historia de la literatura.

De Francisco Rico, Echevarría leyó un extracto de un ensayo que este filólogo escribió para una voluminosa edición del Cantar de Mio Cid que publicó la colección Biblioteca Clásica de la Real Academia Española de la Lengua, así como un fragmento de una entrevista que le realizaron en 1987. En el primer caso, Rico recrea un diálogo "doble o triplemente" apócrifo de Juan de Mairena en el que el profesor machadiano, trasladado a la época actual, le hace ver a uno de sus alumnos que nuestra idea de la literatura es tan ancha como para acoger obras que en su día fueron puramente orales y ajenas a la alta cultura (las jarchas mozárabes, el Cantar de Mio Cid, el poema Disputa del alma y el cuerpo...) y tan estrecha como para rechazar otras que en nuestro tiempo tienen el mismo carácter y cumplen la misma función (las letras de las canciones de Jarabe de Palo, la teleserie Médico de Familia, los sketches de Martes y Trece...). En la entrevista, que data del mismo año en el que Francisco Rico ingresó en la RAE, señala que lo literario no es una propiedad formal o lingüística intrínseca a determinados tipos de textos, sino una convención histórica (es decir, algo que está sujeto a variaciones y transformaciones) y que, por tanto, no puede ser definida en su esencia, "porque no la tiene". "La literatura", subraya el filólogo barcelonés, "es la historia de la literatura".

El fragmento que citó de Juan Benet procede de La inspiración y el estilo, un ensayo que publicó en 1966, pocos meses antes de que saliera a la luz su novela Volverás a Región. Benet plantea que desde el Renacimiento nuestra cultura mantiene en torno al libro "una especie de fetichismo que con frecuencia raya en la idolatría" y que éste es percibido por mucha gente (incluyendo a la práctica totalidad de los escritores) como un "instrumento gigantesco de poder", como aquello que da sentido a la vida del 'hombre de letras' y que posibilita que su figura trascienda y quede consagrada. Según Ignacio Echevarría, lo realmente significativo de nuestro presente es que empieza a haber indicios de una pérdida de la centralidad que ha tenido el libro en la historia moderna de la literatura. Una centralidad que propicia que cuando se habla de crisis del libro pensemos automáticamente en crisis de la literatura, aunque como dice el texto de presentación del seminario, eso implica tener una visión "muy restringida de lo que la literatura misma ha sido en el pasado y quizás sea en el futuro".

Por último, Echevarría leyó un fragmento de la nota preliminar que Italo Calvino escribió para su ciclo de conferencias Seis propuestas para el próximo milenio (1985). Una nota en la que el autor de Los amores difíciles recuerda que el milenio que acabamos de dejar atrás ha sido el "milenio del libro" y que quizás una de las señales más elocuentes de que nos estamos adentrando en un nuevo milenio es la frecuencia con la que nos preguntamos por la suerte de la literatura y del libro.

Ignacio Echeverría planteó que aún evitando el automatismo con el que tendemos a identificar literatura y cultura libresca, debemos empezar a tomar consciencia de que el actual proceso de declive del libro (que, en realidad, ha sido objeto de una fuerte impugnación desde la época de las vanguardias históricas) puede provocar que la literatura pierda gran parte de su "función conservadora", es decir, "de su capacidad de hacer memorable la experiencia del hombre a través del lenguaje (...), de generar memoria, depósito, sedimento". "Esta es una de las cuestiones que se van a debatir en este seminario", señaló Echeverría, "en el que hemos querido alejarnos de estériles polarizaciones entre apocalípticos e integrados, entre modernos y antiguos, tratando de confrontar con ánimo más prospectivo que polémico diferentes perspectivas".

El seminario se estructuró en tres sesiones o jornadas de trabajo, cada una de las cuales se articuló en torno a una serie de temáticas más o menos específicas e incluyó tanto una conferencia introductoria como una mesa redonda. En la primera sesión -que contó con la participación de Reinaldo Laddaga, Eloy Fernández Porta, Luis Magrinyà y Julián Rodríguez [audio]- se analizaron las mutaciones experimentadas en el ámbito de lo literario durante las últimas décadas (mutaciones propiciadas tanto por los avances tecnológicos como por la creciente aspiración de cierta literatura a dialogar y fusionarse con otras manifestaciones artísticas), examinándose, entre otras cosas, "las nuevas vías de circulación de la palabra escrita" o "las condiciones en que cabe pronosticar la continuidad o la mengua progresiva de la tradicional tipología de escritor/texto/lector".

Josefina Ludmer, Sergio Chejfec, Belén Gopegui y German Sierra fueron los escritores y teóricos que participaron en la segunda jornada del seminario donde se intentó llevar el debate a un plano más político, proponiendo una reflexión crítica en torno a las implicaciones sociales y culturales que tienen las nuevas configuraciones o formas de lo literario. Finalmente, la tercera y última sesión -que contó con la presencia de Gonzalo Torné, Ramón Buenaventura, Rodrigo Fresán y Teresa Moure- tuvo como eje central las resistencias que desde la literatura tradicional se le están planteando a las nuevas formas híbridas de lo literario, y en ella se analizó hasta qué punto la expansión de éstas supone una ampliación del concepto de literatura o más bien un vaciamiento o debilitamiento de su naturaleza lingüística para priorizar otros elementos.

{mosmodule module=Intervenciones}